

autonomía operativa que hoy tienen las unidades escolares y las limitaciones que esto implica para transformar a la escuela en un factor dinámico del desarrollo de la comunidad donde está inmersa. Desde el punto de vista nacional, fue posible precisar las deficiencias actuales, de modo especial la confusión de las funciones técnicas, consultivas y ejecutivas que dan margen a una pérdida lamentable de recursos materiales y humanos y tornan inoperantes las actuales estructuras, miréndonos desde el punto de vista de su articulación o de su correlación e integración vertical u horizontal. De allí que surgiera la necesidad de planificar una estructura administrativa que, junto con delimitar claramente los principios enunciados y de ofrecer una descentralización eficaz, permitiera la expansión y mejoramiento cualitativo y cuantitativo del sistema. Consejos Regionales y Nacionales de Educación fueron identificados como organismos indispensables para establecer adecuadamente la función

consultiva, en tanto que una Oficina Nacional de Planeamiento, con racionales nexos zonales o regionales, fue señalada como el centro de operaciones requerido para atender las necesidades de orden técnico, y una Dirección Única de Enseñanza o Superintendencia de Educación para atender la parte ejecutiva del proceso.

El Seminario de Educación, a cuyo éxito colaboraron institutos nacionales tales como la Universidad de Chile, la Universidad de Concepción y la Universidad Técnica del Estado, e internacionales, como la OEA, la UNESCO, la CEPAL y la Fundación Ford, contó, además, con el patrocinio de la Federación de Educadores de Chile, cuyos personeros participaron activamente en las numerosas sesiones de trabajo a que dio lugar el desarrollo del evento pedagógico, la realización del cual marca una etapa decisiva en los trabajos que viene desarrollando la Comisión del Planeamiento Integral de la Educación Chilena.

NOTICIA SOBRE FUNCIONAMIENTO DE LAS UNIVERSIDADES HOLANDESES

La enseñanza superior —denominada oficialmente enseñanza científica— atraviesa en Holanda una fase de expansión sin precedentes en su historia. Y aunque se despliegan esfuerzos ingentes para encauzar y acoger en las universidades la afluencia actual de estudiantes, cada día se hace más difícil satisfacer la siempre creciente necesidad de centros docentes y nuevos institutos adecuados a las más modernas exigencias. Año tras año se superan los cálculos previstos con respecto al aumento de estudiantes. En el curso de 1963-1964 estudian en las universidades y Escuelas Superiores holandesas casi 50.000 alumnos, o sea el triple que hace 25 años, que se distribuyen entre seis universidades generales, dos (y pronto tres) universidades técnicas, dos escuelas de estudios superiores económico-jurídicos y una universidad agrícola.

El enorme interés que despierta en la juventud la enseñanza científica se explica por dos razones: 1, porque la industrialización acelerada de Holanda requiere movilizar todas las fuerzas intelectuales del país, y 2, porque la población holandesa crece a un ritmo más rápido que cualquier otra de Europa Occidental. Por una parte, la demanda de la industria y de la enseñanza de investigadores de formación académica es cada vez mayor, y por otra, las universidades tienen que hacer frente a las consecuencias de la expansión demográfica de posguerra y resolver esta situación.

Tres universidades están directamente administradas por el Estado: la de Leyden, Utrecht y Groninga. La más antigua es la de Leyden, que data de 1575. Las otras dos universidades nacionales fueron fundadas unos decenios después. También por entonces se estableció la universidad de Amsterdam, la única municipal de Holanda y a la vez la mayor, con 10.000 estudiantes matriculados. A fines del pasado siglo se crearon dos universidades privadas: la Universidad Católica de Nimega y la Protestante de Amsterdam. Todos estos centros de estudios superiores comprenden por lo menos cinco facultades: Medicina, Ciencias Naturales, Derecho, Filosofía y Letras y otra de Teología. Algunas cuentan además con facultades de Ciencias Económicas y Políticas-Sociales y de Veterinaria.

La duración de los estudios en las universidades holandesas oscila entre 6 y 8 años.

La universidad técnica más antigua se encuentra en la histórica ciudad de Delft. Pero desde hace unos años, este centro no podía dar cabida a todos los estudiantes que solicitaban ingreso y fue necesario crear un segundo en la ciudad industrial de Eindhoven, al sur del país, para poder responder a la creciente demanda de ingenieros. Pero aun así no se consigue satisfacer las necesidades de técnicos y científicos en la industria y actualmente se está construyendo un tercer centro de enseñanza superior técnica, en el dis-

trito textil del este de Holanda, en la provincia de Twente. En todos estos institutos de nivel universitario se enseñan las más diversas disciplinas técnicas y científicas con todas sus especialidades, desde la construcción naval y aeronáutica hasta hidráulica, geodesia y química. Conocido en el mundo es, en este dominio, el Laboratorio Hidráulico de Delft, donde se efectúan experimentos, con enormes maquetas, para determinar resistencias, dirección e intensidad de cauces y corrientes fluviales, de diques, presas y otras obras hidráulicas. También es célebre en todo el mundo la estación experimental de construcción naval de Delft, en la que se pone a prueba en grandes calas artificiales toda clase de modelos de embarcaciones y se estudian sus propiedades con precisión.

En la pequeña ciudad de Wageningen se encuentra la Universidad Agrícola, con su enorme conjunto de edificios centrales y pabellones, sus institutos y laboratorios, en medio de vastos campos de cultivo y enormes invernaderos experimentales. Los futuros ingenieros agrónomos pueden especializarse en 22 disciplinas diferentes en el campo agropecuario. Muchos

de los expertos en cultivos tropicales y en la cría del ganado que salen de esta Universidad se dirigen a las más diversas regiones del mundo para asesorar o administrar explotaciones de su especialidad.

Entre todos estos estudiantes universitarios holandeses, se encuentran también varios miles de extranjeros. Uno de los más grandes contingentes de estudiantes extranjeros en Holanda lo constituyen los estadounidenses. La ayuda financiera para los estudios de alumnos extranjeros está a cargo del Servicio de Estudiantes Extranjeros, organización en que colaboran tanto los estudiantes holandeses como los cuadros de las diferentes universidades del país. Los estudiantes extranjeros parecen apreciar en alto grado el ambiente estudiantil de Holanda, en especial la gran libertad de que goza el estudiante holandés y la enorme profusión de organizaciones estudiantiles en casi todos los dominios del interés humano.

(Información por atención de la Embajada de Holanda en Santiago)

INICIATIVA PARA APROVECHAR LA CONDUCTA SOCIAL DE LA JUVENTUD UNIVERSITARIA

Gustavo Levy, hasta hace poco estudiante universitario becado en los Estados Unidos, y actualmente ingeniero comercial, nos ha enviado la comunicación que ofrecemos a continuación, en la que propone una provechosa iniciativa destinada a ser puesta en práctica entre los estudiantes universitarios.

El universitario chileno es privilegiado, al menos por las siguientes razones, que en parte se complementan: 1, para ser universitario no basta tener la capacidad necesaria sino que también los recursos materiales que le posibiliten financiar los estudios por el tiempo que se demore la carrera (cosa que no ocurre en países como Suecia o Noruega donde existen becas que permiten al alumno no tener ningún problema económico mientras duren los estudios), y 2, porque el porcentaje de universitarios es tan reducido en proporción a nuestro número de habitantes, que el solo hecho de ser aceptado en la Universidad significa franquear la puerta que conduce a la élite intelectual.

Pues bien, este miembro de la élite ocupa cuatro o más años de su vida dentro de una torre de cristal, aislado de las vicisitudes del mundo exterior, en medio de la atmósfera tranquila de la Universidad. ¿No se podría aprovechar de modo decisivo esta élite o esta materia prima humana de alta calidad, para nuestro desarrollo socioeconómico cultural?

Es justo consignar que una proporción de los alumnos trabaja duramente para financiar sus estudios. Para ellos no es válida la aseveración contenida en el párrafo anterior ni cabe la última pregunta. El resto, aquellos que no trabajan, constituyen una valiosa materia humana disponible que no sólo se podría aprovechar sino que sería altamente conveniente hacerlo.

Parece que una de las maneras más prácticas y efectivas de realizarlo sería a través de la formación de brigadas universitarias, cuya misión sería alfabetizar, mejorar condiciones sanitarias, asesorar a la formación de cooperativas de consumo y de producción, etc. Desde luego, que habría que aprovechar la especialidad del alumno (un ingeniero comercial y un sociólogo podrían, por ejemplo, asesorar en la organización de una "Junta de Vecinos" de alguna "población callampa"). A primera vista hay un parecido evidente entre estas brigadas y los grupos americanos, que con el nombre de cuerpos de paz llegan a nuestros países. Pero mientras estos últimos presentan el grave problema de que, generalmente, no entienden en toda su magnitud los problemas que enfrentan, y en la gran mayoría de las veces no son comprendidos por los habitantes de los países que visitan, un grupo universitario nacional tendría un camino mucho más expedito para realizar una labor positiva.

A la diferencia anterior habría que agregar que los cuerpos de paz americanos tienen como uno de sus objetivos el de presentar la imagen de un americano, di-